

## Recensiones

1. ARRIERO PERANTÓN, F, *La vida es bella a pesar de todo. Las claves de la espiritualidad de Etty Hillesum*, Burgos: Grupo Editorial Fonte-Monte Carmelo 2019, 253 pp. 15x21cm.

A medida que uno se adentra en la figura de Etty (Esther) Hillesum (1914-1943), joven judía holandesa —gaseada con 29 años en Auschwitz— aumentan la admiración y el sobrecogimiento ante su persona y ante los textos que nos ha dejado, al hilo de la vida. El autor de esta obra es Fernando Arriero, profesor de teología, responsable y fundador de la delegación española de la Fundación Etty Hillesum.

Las primeras páginas presentan a la protagonista, en su contexto histórico y familiar.

El libro consta de dos grandes secciones: una, dedicada a los escritos de Etty, y otra, donde se exponen las líneas fundamentales de su itinerario espiritual. Termina con unas páginas dedicadas a Etty como fuente de inspiración actual, y la bibliografía.

El apartado titulado «Etty Hillesum a través de sus escritos», si-

gue, uno a uno, los cuadernos que se han conservado, redactados por ella a modo de diario, y que van desde el 4 de marzo de 1941 hasta el 13 de octubre de 1942. De cada uno de los once cuadernos (con excepción del séptimo, que no ha sido localizado), el autor resalta, mediante epígrafes, el contenido fundamental, y lo presenta a través de abundantes citas textuales de la joven. A una recomendación de Julius Spier, psicoterapeuta y quiromántico, debemos el hecho de que Etty se pusiera frente al cuaderno en blanco para reflejar lo que en ese momento le bullía dentro. Resulta asombroso, a través de la lectura de sus escritos, ver con qué rapidez, es capaz de poner orden en su caos interior. Esa inmersión le lleva a escuchar la voz de Dios y descubrirse habitada por Él, y esto la revoluciona. Comienza a orar como algo natural, aunque hasta entonces había sido bastante indiferente a lo religioso. Así, va creciendo en ella el sentido de gratitud por las cosas más sencillas y cotidianas, y la necesidad de clarificar su misión en el mundo. Poco a poco, el deseo de ayudar a los demás cobra una fuer-

za extraordinaria, que deja en la sombra cualquier otra aspiración. Y ello, desde el contacto consigo misma, y desde el amor que descubre en su interior.

Asistimos también, a través de estos cuadernos, a la evolución de su relación con su acompañante Spier, en un recorrido afectivo que le permite crecer en libertad y madurez frente al deseo posesivo y egocéntrico. Esa maduración se aprecia en todas las facetas de su personalidad, que evoluciona desde la superficialidad y la vanidad, hasta unas cotas de hondura increíbles. Lo hermoso es que, a través de sus notas, podemos ir asistiendo, casi en directo, a ese despliegue espiritual.

La situación política, la persecución contra los judíos, va haciendo cada vez más asfixiante el entorno, pero Etty es capaz de mirar de otra manera, buscando siempre comprender, incluso a aquellos soldados alemanes que quieren acabar con ellos. Y la oración deja de reducirse a momentos puntuales, y empieza a ser un estado continuado.

Otro rasgo que va aflorando, en su día a día, es su vocación de escritora, algo que ella soñó para el futuro, pero que, paradójicamente, se estaba realizando mientras lo proyectaba, en las páginas de su Diario. Pero, paulatinamente, la reflexión sobre el sufrimiento que percibe a su alrededor, por las noticias que le llegan de la barbarie

nazi, le lleva a aceptar que la muerte puede ser un final próximo.

Etty continúa su aventura interior, crece su vinculación a Dios, al que descubre como compañero y a como huésped suyo. Solidaria con quienes son deportados, pide ir como voluntaria al campo de tránsito de Westerbork para atender a tantas víctimas que van camino de Auschwitz. El contraste entre sus actitudes de libertad, misericordia y servicio y la realidad que palpa en el campo es enorme, y acelera su crecimiento interior. En estos momentos, la lectura de los Salmos, la oración, se convierte en su alimento cotidiano. Toma conciencia, por estas fechas, de su necesidad de «ayudar a Dios», que es, en definitiva, ayudar a los demás. No pide que cambien las cosas, solo pide capacidad para afrontar la dura realidad, y ayudar a que otros lo puedan hacer también.

Su salud en el campo se ha resentido y obtiene permiso para volver a Ámsterdam, para recuperarse. Hay momentos en que el miedo quiere apoderarse de ella. El pasaje de Mt 6, 34 es, en ese momento, un apoyo para ella. La oración silenciosa también es para ella un descanso y un espacio para cobrar fuerzas.

El último cuaderno lo comienza Etty el día que fallece Spier, lo que supondrá un reencauzamiento afectivo, desde su gran amigo, hacia quienes la necesitan. Y surge en

ella una vocación: «ser el corazón pensante» de los barracones donde se hacían aquellos seres a quienes les espera el más duro final: el exterminio.

Como el resto de cuadernos del diario de Etty se perdieron, sus cartas nos permiten asistir a lo que fueron sus últimas experiencias. Sorprende el extraordinario optimismo vital que traslucen sus cartas, en medio del caos que se vivía. Su gratitud por lo más sencillo y cotidiano, su lúcida acogida del sufrimiento como algo que forma parte de la vida, la preparan para un final que no se improvisa. De vuelta a Westerbork es testigo de la llegada al campo de sus padres y su hermano Mischa. A pesar de la dureza del momento, se muestra agradecida por poder cuidarlos. El Himno de la Caridad de san Pablo se hace realidad en su vida, y se convierte en fuente de sentido, frente a la dureza que le rodea.

La segunda sección del libro, mucho más breve, la constituyen las claves del itinerario espiritual de Etty, que supuso, en palabras del autor, un paso paulatino desde la autorreferencialidad hasta la alteridad. Esas claves son seis: la escucha como batalla ascética, el diálogo ininterrumpido con Dios, la mediación agradecida entre Dios y las personas, la certeza de que la vida es bella, la aceptación de la propia vulnerabilidad sin resentimiento y la unidad con toda la creación.

El libro concluye con unas páginas que recogen los motivos por los cuales Etty es una fuente de inspiración para el mundo actual.

Este libro puede ser una perfecta introducción para quienes aún no conocen a Etty, o para quienes deseen seguir profundizando en su mensaje. Al mismo tiempo, por seguir el orden de la escritura de Etty, pensamos que puede ser una atractiva y útil herramienta para la lectura de las *Obras Completas* recientemente publicadas por Monte Carmelo.

La frase de Etty que da título al libro: «*La vida es bella a pesar de todo*», nos trae a la memoria aquella extraordinaria película de Roberto Benigni, también ambientada en el campo de Auschwitz, también una historia de superación increíble. MARÍA JOSÉ PÉREZ GONZÁLEZ, OCD.

2. ESTÉVEZ LÓPEZ, E. (Coord.), *Una extra-ordinaria singularidad. Itinerarios de espiritualidad laical en Pedro Poveda*, Madrid: Narcea, 2019, 166 pp., 15x25 cm.

El presente volumen agrupa un total de ocho estudios nacidos en el contexto de la celebración del *Seminario sobre Espiritualidad de Encarnación a la luz de los textos povedanos*. Es decir, estamos frente a una obra de colaboración,